

Proclama de Forey (24 de septiembre de 1862)¹

MEXICANOS: El emperador Napoleón, al confiarme el mando del ejército que va á seguirme, me ha encargado que os haga conocer sus verdades intenciones. — Cuando hace algunos meses España, Inglaterra y Francia, impulsada por las mismas necesidades, convinieron en hacer causa común, el gobierno del Emperador no envió sino un corto número de soldados, dejando á la nación más agraviada la dirección de la empresa; mas por una fatalidad difícil de prever, los papeles se han invertido, quedando Francia sola encargada de defender lo que ella creía interesar á todos. Esta nueva situación no la hará retroceder: convencida de la justicia de sus reclamaciones, fuerte con sus sentimientos favorables á la regeneración de México, ella ha perseverado y persevera hoy más que nunca, marchando resueltamente á realizar sus propósitos. *No es al pueblo mexicano á quien vengo á hacer la guerra, sino á un puñado de hombres sin escrúpulos y sin conciencia, que ha pisoteado el derecho de gentes, gobiernan, por medio de un terror sanginario y no tienen reparo en recurrir, para sostenerse, al vergonzoso arbitrio de vender*

al extranjero el territorio patrio. Se ha intentado excitar contra nosotros el sentimiento nacional, propalando el rumor de que veníamos á imponer al país un gobierno de nuestro agrado. Lejos de esto, el pueblo mexicano, emancipado por nuestras armas, será árbitro exclusivo de elegir el gobierno que le convenga: tengo especial encargo de declararlo así. — Los hombres de ánimo fuerte que han venido á reunirse con vosotros merecen nuestra protección; pero en nombre del Emperador dirijo un llamamiento á los hombres de todos los partidos, á todos aquellos que deseen sinceramente la independencia de su patria y la integridad de su territorio. No entra en la política de la Francia mezclarse en las discordias intestinas de las naciones extranjeras para obtener ventajas personales. Cuando causas legítimas la obligan á intervenir, ella procede siempre teniendo en cuenta los intereses del país donde su acción ejerce. Recordad, mexicanos, que allí donde flota su bandera, en América como en Europa, ella representa la causa de los pueblos y de la civilización. — Veracruz 21 de Setiembre.

¹ México a través, V, 10, p. 86.